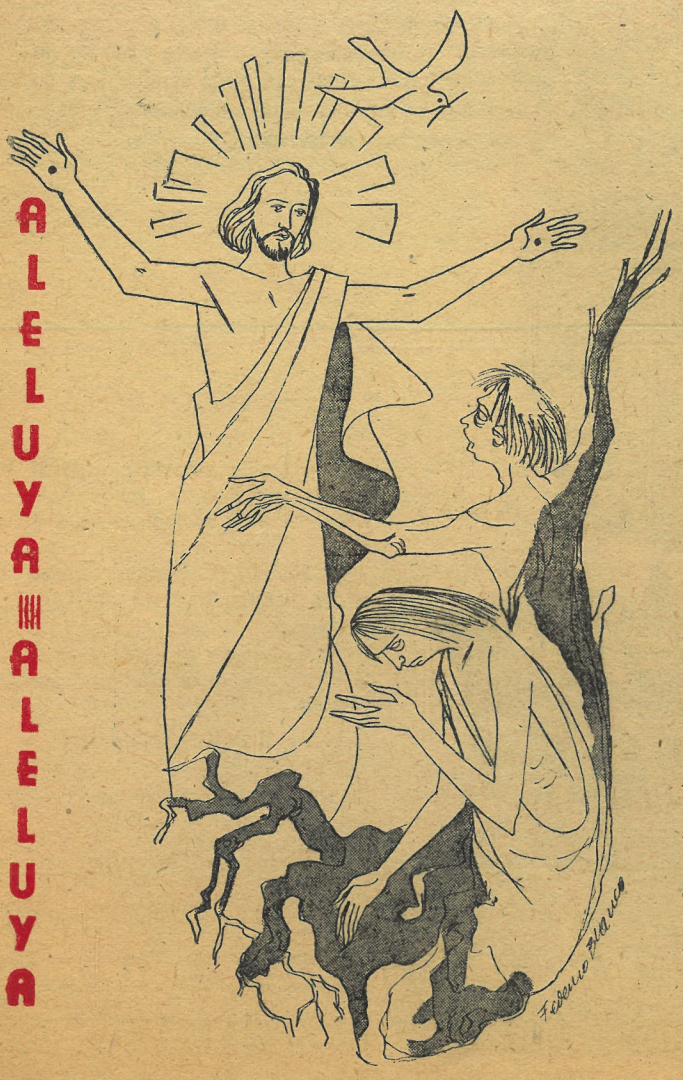
EL SEMBRADOR

PTC

PERIODICO INFANTIL

Abril, 1956 | Seminario Conciliar Barcelona | N.º 188

EL TERCER DIA RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS



Cuando uno está alegre, se suele decir que está *con cara de Pascua*. Y es que en Pascua todos debemos estar alegres. ¿Por qué? Porque conmemoramos la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este año el domingo de Resurrección cae el día primero de abril. Y todo este mes es «tiempo de Pascua».

Viene, pues, muy bien el recordar que el Señor resucitó venciendo de sus enemigos y de la muerte. Y es este un tiempo a propósito para alegrarse de la gran victoria de Nuestro Señor Jesucristo.

Como Jesús resucitó, resucitaremos también nosotros con nuestros mismos cuerpos. Y esto nos debe alegrar asimismo. Y es cosa que debemos recordar siempre, y especialmente este mes, para animarnos en nuestros desalientos.

Si te has estado atento en la Misa de estos días, habrás observado que el sacerdote dice con frecuencia la palabra «aleluya». Aleluya es una expresión de alegría.

Los cristianos deben estar siempre contentos si son buenos. Aunque sufran y aunque las cosas de la tierra les vayan mal. ¿Por qué? Porque al final todo se convertirá en bien. Porque después de las luchas y de los malos ratos vendrá para ellos su día de Pascua, su Resurrección, que será—como la de Jesús—gloriosa y... para nunca más morir.

Estamos en Pascua, amiguitos, alegrémonos.

UN GRAN MANDAMIENTO: AMAR A LOS PADRES

Hay niños que olvidan fácilmente dos mandamientos: el cuarto y el octavo. Porque son mentirosos y desobedientes. Pero los dos tienen gran importancia.

Particularmente el cuarto mandamiento, en el que se nos inculca el amor a los padres, es de una importancia extraordinaria. Podríamos decir que el niño que lo cumple bien, es un buen niño.

Nunca se amará y se respetará suficientemente a los padres. Porque lo que dan los padres es incalculable.

¿Te has fijado en lo que tu padre tiene que trabajar y cabilar para que tú comas, para que tú te eduques, para que llegues a ser el día de mañana un hombre de provecho? ¿No has observado cómo las arrugas van llenando su frente, y cómo las canas empiezan a asomarse en su cabeza? ¿A qué se debe todo esto? A sus preocupaciones por los hijos a quienes tanto quieren.

¿Y a tu madre? ¿Le has mirado con detenimiento? ¡Cuánto te quiere! ¡Cuánto trabaja por ti! ¡Cómo te ha ido nutriendo y cuidando con amor inmenso desde que naciste! Desde entonces, ¡cuántas noches sin dormir por ti! ¡Cuántas penalidades soportadas por darte un gusto, por regalarte un juguete, para ir haciéndote un hombrecito!

No seas ingrato con tus padres. Piensa alguna vez en las cosas que hacen por ti. Y verás como ese amor a los padres, que existe hasta en los más minúsculos animalitos, crece en ti y se hace cada vez más vigoroso. En tu amor a los padres nunca pongas límite. Por que tampoco ellos lo ponen en el amor que a ti te demuestran continuamente.

Examínate un poco respecto a tu proceder en este mandamiento: ¿Quieres de verdad a tus padres? ¿Les obedeces? ¿Estudias suficientemente, aunque no te guste, para no echar a perder los esfuerzos de tus padres por educarte y abrirte un porvenir? ¿Acompañas con gusto a tus padres en los paseos, en casa, en todas las ocasiones, en que le gusta que les acompañes?

EL CUARTO:

HONRAR
PADRE Y MADRE

Guarda el 4.° Mandamiento el niño que...

... Va a la escuela cuando le mandan sus padres y no se marcha durante el tiempo de clase a buscar nidos.

... Hace los encargos cuando se los piden y los hace con buena cara.

... No patalea de rabia cuando le dicen que tome una medicina amarga.

... Se muestra siempre cariñoso con sus padres.

... Les da los buenos días cuando se levanta y se despide de ellos al acostarse.

... Les obedece cuando le prohiben ir con compañeros peligrosos.

... Reza por sus padres para que Dios les proteja siempre.

... Procura portarse siempre como un buen hijo.

LA BURRITA «NON»

¿Conocéis el precioso cuento "Marcelino, Pan y Vino"? ¿Habéis visto esta hermosa película, que ha sido traducida para tantos países?

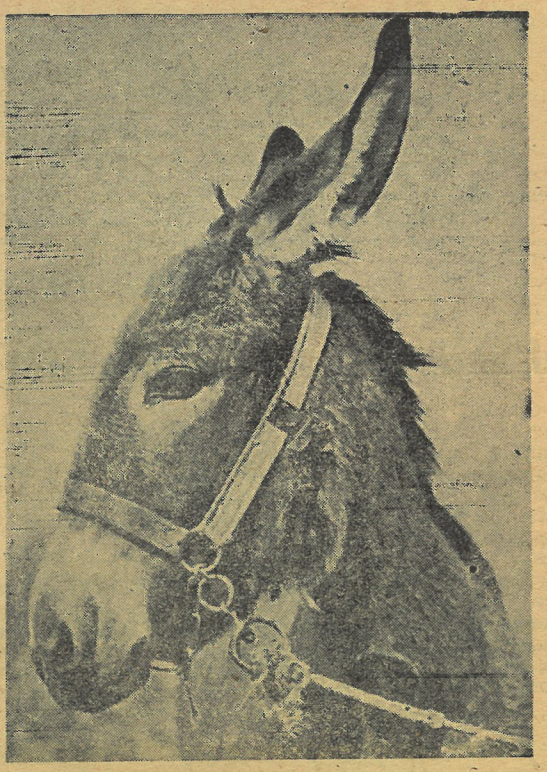
Pues bien: José María Sánchez Silva acaba de escribir otro magnífico cuento que se titula LA BURRITA "NON". Es un cuento precioso. En él el autor quiere enseñar a los niños cómo los animales no tiene en la otra vida ningún paraíso. Los animales no tienen alma espiritual y, por eso, al morir no van ni al cielo, ni al purgatorio, ni al limbo, ni al infierno. Los animales no tienen más que esta vida. Por eso, no hay que ser crueles con ellos. Hay que hacerles la vida un poco más alegre. No hay que maltratarlos.

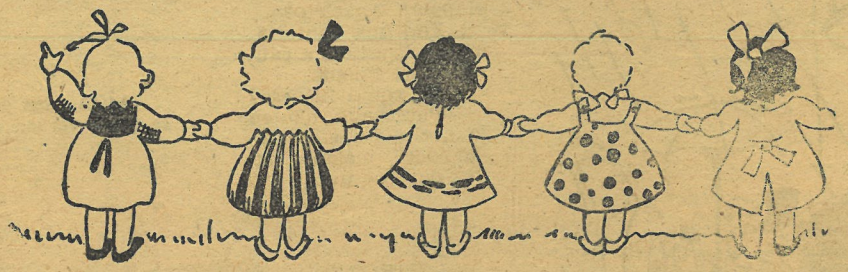
Leed el cuento y ya veréis cómo os gustan las aventuras de esta burrita. Y cómo os mueve a sentimientos nobles.

Los niños siempre deben leer cosas buenas. Los cuentos de bandidos y de pistoleros muchas veces causan daño a los niños. Y, además, suelen estar llenos de tonterías.

Antes de comprar un cuento, preguntad a vuestros padres si es bonito o feo. Y, sobre todo, si enseña algo bueno. Las lecturas buenas son siempre provechosas; las malas, son como el veneno que se toma sin darse uno cuenta.

¿Tomarías un veneno a sabiendas? Pues tampoco debes leer un escrito que sepáis que os puede hacer daño.





de aquí y de allá

* El edificio más alto del mundo es el Empire State Building, de Nueva York. Su altura es de 381 metros.

* El país más cosechero de vino es Francia; le siguen Italia y España.

* En ningún país hay tantas ovejas como en Australia, donde los pastores cuidan 123 millones de cabezas.

* ¿Sabes dónde existen más burros que en ninguna otra parte? En China, que cuenta con 8 millones de estos pacíficos animales.

* El año 1953 se pescaron en todo el mundo 43.439 ballenas. Los noruegos fueron los que más ballenas capturaron; nada menos que 11.620. España se contentó con pescar 80.

* En los Estados Unidos la aviación civil cuenta con 89.000 aviones para sus servicios.

* Donde más patatas se cosechan es en Polonia. Allí la recolección de este tubérculo equivale a diez veces lo que produce España.

* El mayor túnel del mundo es el del Simplón, con 19 kilómetros y pico de largo.

* La ciudad más populosa de España es Madrid, con 1.618.435 habitantes; le siguen Barcelona, con 1.280.179, y Valencia, con 509.075.

PAGINA DE HUMOR

CASO RARO

—No comprendo que un hombre que ha colocado a tanta gente esté sin trabajo.

—¿Tenía algún alto cargo?

—No, señor; yo era acomodador...

PROGRESOS

Pepito, al cumplir ocho años, recibe una bicicleta y hace una demostración delante de su madre. A la primera vuelta por la manzana de casas exclama: «Mamá, mira; sin las manos.»

A la segunda: «Mamá, ahora sin los pies.»

A la tercera: «Mamá, mira; ya sin los dientes...»

El "maravilloso invento" del baturro

Cuando, hace de esto naturalmente bastantes años, fué inaugurada la línea férrea entre Barcelona y Madrid, un baturro decidió aprovechar la ocasión para ir se a conocer la capital de España. Los trenes ascendentes y descendentes se cruzaban en Zaragoza y nuestro buen viajero, equivocándose de tren, se metió en el que descendía para Barcelona y tomó cómodo asiento, mientras el convoy piafaba por los campos aragoneses hacia los cataláunicos.

—¿A dónde va usted, caballero—preguntó por fin el baturro, volviendo la mirada expresiva hacia su vecino, un viajante catalán sentado frente por frente.

—Yo, a Barcelona.

—¡Anda! ¿A Barcelona va usted y yo a Madrid y aquí estamos sentados frente a frente? ¡Qué invento más maravilloso! —exclamó el baturro cada vez más asombrado.

—¡Menos mal que encontré un paraguas!

POR UNA TONTERIA

—¿Y de qué murió el pobre Anacleto?

—Por una tontería: una indigestión, a causa de su miopía.

—¿Y cómo fué eso?

—Pues nada: que en la noche vieja se trago doce melones en vez de doce uvas.

TIROTEO

El.—¡Qué atrocidad! ¿A eso que llevas encima de la cabeza llamas sombrero?

Ella.—¿Y a eso que llevas debajo del sombrero llamas cabeza?

CONFESION DE UN GENERAL

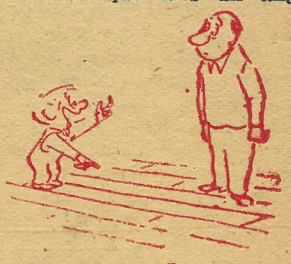
El General Eduardo Munilla, argentino, en el año 1918 cumplía la edad reglamentaria para retirarse del servicio activo del Ejército. Con este motivo, solicitó una entrevista con el Presidente Hipólito Yrigoyen, para notificarle que, debiéndose retirar de las filas, también debía renunciar a los cargos con que la nación le había honrado. El señor Presidente, al verle gozar de tan perfecta salud, aparentando mucha menos edad de la que en realidad tenía, le dijo:

—General, ¿cómo ha hecho usted para realizar semejante maravilla?

—Señor Presidente—respondió el General—: guardando los Mandamientos.

—Ven, tío, verás qué bonito.

—Iré a donde quieras, monín. Porque eres un ángel.



—Mira, pisa aquí con fuerza y ya verás...

—¿Qué veré, angelito mío?

—Las cosas que hay en el piso de abajo.